

Las bases de cambio del voto religioso y de clase en España, 1979-2008¹

Lluís Orriols

Universidad de Girona

lluis.orriols@udg.edu

1. Introducción

En este trabajo analizamos el efecto de la clase social y la religiosidad sobre el voto en España. El objetivo del trabajo es estudiar cómo estos dos “cleavages” han cambiado a lo largo de estas tres décadas de democracia e intentar descubrir las causas de tales cambios. En concreto en este trabajo estudiamos como la evolución del cleavage de clase y religiosidad en España puede explicarse desde dos modelos explicativos distintos: primero, si ésta responde a los cambios socio-económicos que han tenido lugar a lo largo del período democrático y, segundo, si ésta es fruto de la cambiante estrategia de las elites políticas y de la polarización ideológica del sistema de partidos.

La primera explicación, conocida como la hipótesis del “cambio social”, es la más recurrente en la literatura del voto de clase. Una porción importante de los autores consideran que el voto de clase es cada vez menos relevante debido a los cambios en la estructura de clase de las sociedades actuales. Según esta visión no sólo el porcentaje de trabajadores tradicionales de cuello azul se ha reducido sustancialmente, sino que existe una mayor movilidad social y las diferencias entre las clases son cada vez menos nítidas. Esta convergencia en las diferencias entre clases tiene como consecuencia que los individuos cada vez tienen unas preferencias políticas más similares. En definitiva, la reducción en las diferencias de clases sociales conlleva una progresiva convergencia en los patrones tanto actitudinales como de comportamiento electoral entre las diferentes clases sociales. Desde esta perspectiva, pues, la pérdida de importancia de los cleavages se debe especialmente a que los diferentes grupos sociales tienen tanto unas condiciones socio-económicas como una ideología cada vez más parecidas.

¹ Trabajo en curso, se ruega no citar sin el permiso del autor.

Una visión alternativa que explica los cambios de los cleavages a lo largo del tiempo es la conocida como la hipótesis de las “estrategias políticas”. Esta visión considera que la intensidad de los cleavages depende esencialmente de la decisión de los partidos políticos de activar o desactivar el conflicto. En el caso de la clase social, por ejemplo, Przeworski y Sprague (1986) sostienen que la reducción del porcentaje de la clase trabajadora llevó a los partidos socialdemócratas a abandonar su discurso de clase para poder, así, atraer votos de otros orígenes sociales. No obstante, la consecuencia de que estos partidos dejaran de apelar a la identidad de clase fue que los trabajadores empezaran a abandonar su conciencia de clase y votar por otras cuestiones. En definitiva, las estrategias de los partidos políticos son capaces de activar y desactivar el conflicto de clase (Evans y Whitefield 2006): cuando menor es la polarización del sistema de partidos en un determinado eje de conflicto menor es el peso que este tiene sobre el voto de los ciudadanos.

La intención de este trabajo es ofrecer una primera aproximación a estas dos hipótesis alternativas. En las siguientes páginas describiremos la evolución de los cleavages religioso y de clase e intentaremos ofrecer alguna evidencia sobre en qué medida las hipótesis del cambio social y de las estrategias políticas están detrás de estos cambios.

2. La evolución del voto religioso y de clase en España (1979-2008)

Los expertos consideran que los cleavages religiosos y de clase no son factores primordiales detrás del comportamiento electoral de los españoles. A pesar de ello, la literatura ofrece evidencia de que estos dos factores tienen una cierta incidencia en el voto. Por un lado, el estudio de la clase social en España ha sido estudiado por numerosos sociólogos y politólogos desde principios de la década de 1980. La literatura de voto de clase ha alcanzado conclusiones diferentes, y en ocasiones incluso contradictorias, tanto sobre la importancia de la clase social sobre el voto como sobre su evolución a lo largo de estas tres décadas de democracia. Por ejemplo, Gunther y Montero (1994, 2001) consideran que el voto de clase emergió durante las elecciones generales de 1982, pero desde entonces su importancia ha sido más bien modesta. Contrariamente a estas tesis, la mayoría de los autores considera que la clase social se ha mantenido influyente en muchas otras contiendas electorales posteriores a 1982.

La disputa entre la mayoría de los expertos se centra especialmente en describir la evolución del voto de clase durante el período democrático. Por un lado, Torcal y Chhibber(1997) coinciden con Gunther y Montero que el voto de clase no fue un factor relevante después de las elecciones de 1982, pero consideran que después de 1989 se produjo una re-emergencia del voto de clase sobre todo debido a las estrategias políticas de los dos principales partidos. Por otro lado, Polavieja (2001) considera que el voto de clase no decreció durante la década de 1980, como sugieren los autores anteriores, sino que se produjo a partir de 1993. Finalmente, algunos otros autores niegan la existencia de una tendencia clara y mantienen que la clase social ha sido importante pero sin una clara evolución a lo largo del tiempo (Carabaña 2001, Caínzos 2001).

En definitiva, la literatura no parece encontrar un patrón de cambio claro y unívoco sobre el voto de clase en España. Esto se debe en parte a que los trabajos usan diferentes metodologías, muy especialmente en lo que se refiere a como se mide la clase social. Por ejemplo, el influyente trabajo de Torcal and Chhibber (1997) miden clase social usando la renta y educación de los encuestados, pero ignora el componente ocupacional de la clase social. En cambio, otros autores como Caínzos (2001), Polavieja (2001) y Carabaña (2001) sí toman en consideración esta cuestión y recurren a la clasificación EGP para medir clase social.

No hay duda que la falta de consenso sobre la evolución del voto de clase limita considerablemente el estudio de qué factores inciden sobre su cambio a lo largo del tiempo. En efecto, es difícil encontrar las causas detrás de la evolución del voto de clase si no existe un acuerdo sobre qué tendencia ha seguido.

Contrariamente a lo ocurrido con el voto de clase, la atención prestada a la influencia de la religiosidad sobre el voto ha sido más bien modesta. No obstante, recientemente, han aparecido interesantes trabajos sobre religiosidad y voto en España especialmente a cargo de José Ramón Montero y Kerman Calvo.² La principal conclusión de sus investigaciones es que la religiosidad tiene un impacto sobre el voto de los ciudadanos, pero su efecto es más bien modesto. Montero (1993) y Montero y Calvo (2000) sostienen la tesis de que el cleavage religioso decreció durante las décadas de 1980 y 1990. En posteriores trabajos, estos autores consideran que existen algunos

² Véase, por ejemplo, Montero (1993); Montero (1999); Linz y Montero (1999); Montero y Calvo (2000); Calvo y Montero (2002); Calvo, Martínez y Montero (2008).

signos de re-emergencia del voto religioso en las elecciones de 2000: la importante transferencia de votos entre el PSOE y el PP en esas elecciones fueron en parte condicionadas por el nivel de religiosidad de los votantes (Montero and Calvo 2002).

Al igual que en el caso del cleavage de clase, los argumentos que los expertos exponen para explicar la evolución del voto religioso han sido esencialmente dos: en primer lugar, la modernización de la sociedad española en las recientes décadas, acompañadas de un intenso proceso de secularización; y en segundo lugar, las estrategias de los partidos políticos y de las élites de la Iglesia, los cuales decidieron no activar el cleavage religioso.

3. Cambios socioeconómicos y secularización durante la España democrática.

El proceso de secularización y el declive de las diferencias de clase en las economías postindustriales son elementos que pueden estar detrás de una reducción de la importancia del voto religioso y de clase. En primer lugar, por lo que respecta a los cambios socio-económicos, España, al igual que otras democracias de su entorno, no han seguido el patrón de desindustrialización estándar (como en el Reino Unido). En efecto, la transición hacia una economía de servicios tuvo lugar en nuestro país sin un paso pleno a una economía industrial. Según datos de la EPA,³ las primeras dos décadas de democracia se caracterizaron por una reducción drástica del sector agrícola, el cual se redujo de casi una quinta parte del empleo total en 1979 a un marginal 6% en el cambio de siglo. El proceso de desagrarización, que fue particularmente intenso durante la segunda mitad de la década de 1980, fue acompañada de la expansión del sector servicios y de las clases medias. En este mismo período, el número de profesionales ascendió a más del doble (del 8% en 1979 al 20% en 2004). En cambio, el tamaño de la clase trabajadora se mantuvo relativamente estable en torno al 40% del total. No obstante su composición interna cambió: se produjo una reducción de los trabajadores manuales cualificados que fue compensado por un incremento de mano de obra menos cualificada.⁴ El crecimiento del sector servicios provocó un cambio del tradicional trabajador industrial de cuello azul por trabajadores temporales y poco cualificados del

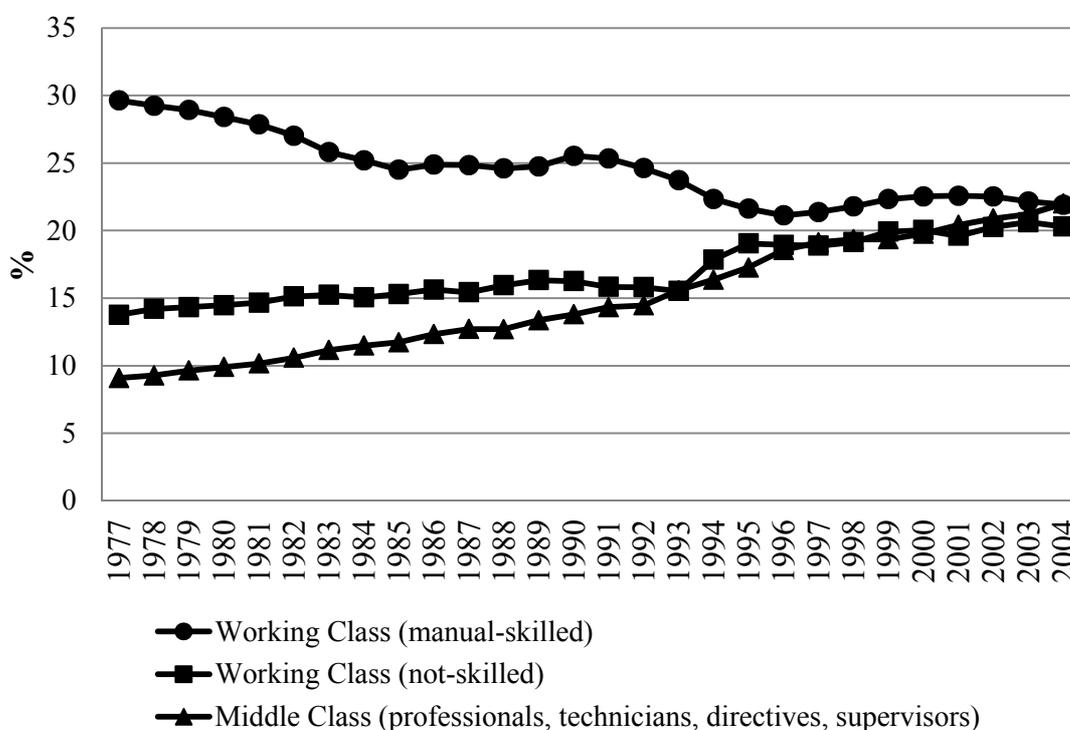
³Datos EPA en Garrido y González (2005:124-125).

⁴ La proporción de trabajadores no cualificados en sector servicios es uno de los mayores en Europa. La composición de este grupo es más heterogéneo que los trabajadores manuales cualificados, hecho que reduce la organización de clase (Bernardi and Garrido 2008).

sector servicios, hecho que tendió a debilitar la organización de la clase obrera (Garrido y González 2005).

En resumen, durante estas tres décadas de democracia se han producido unos cambios sustanciales en la estructura de clase en España. No obstante, comparado con otros países como el Reino Unido, la clase obrera aún se mantiene como la categoría de clase más numerosa. A pesar de ello, el incremento de las clases medias y la reducción de los tradicionales trabajadores de cuello azul, junto con el intenso incremento socio-económico durante ese período pueden haber producido un progresivo declive de la importancia de la clase social sobre el voto.

Gráfico 1. El cambio de composición de las clases sociales 1977-2004



Fuente: EPA, en: Garrido y González (2005:124-125)

En segundo lugar, estas tres décadas de democracia en España también se han caracterizado por un intenso proceso de secularización. La transición democrática de finales de 1970 culminó con casi cuatro décadas de estrechas relaciones entre el Estado y la Iglesia y con una fuerte influencia del catolicismo en la sociedad española. Durante el franquismo, la Iglesia Católica gozó de una posición política privilegiada dentro del régimen. Durante esa época España se constituía como un estado confesional que sujetaba la legislación a la “ley de dios” y a la “doctrina de la Santa Iglesia Católica,

Apostólica y Romana” (artículo 2 de la Ley de Principios del Movimiento Nacional, 1958). Esta estrecha relación entre el Estado y la Iglesia ayudó a amortiguar el proceso de secularización asociado a la modernización hasta el final del franquismo, cuando las relaciones Iglesia-Estado empezaron a deteriorarse.

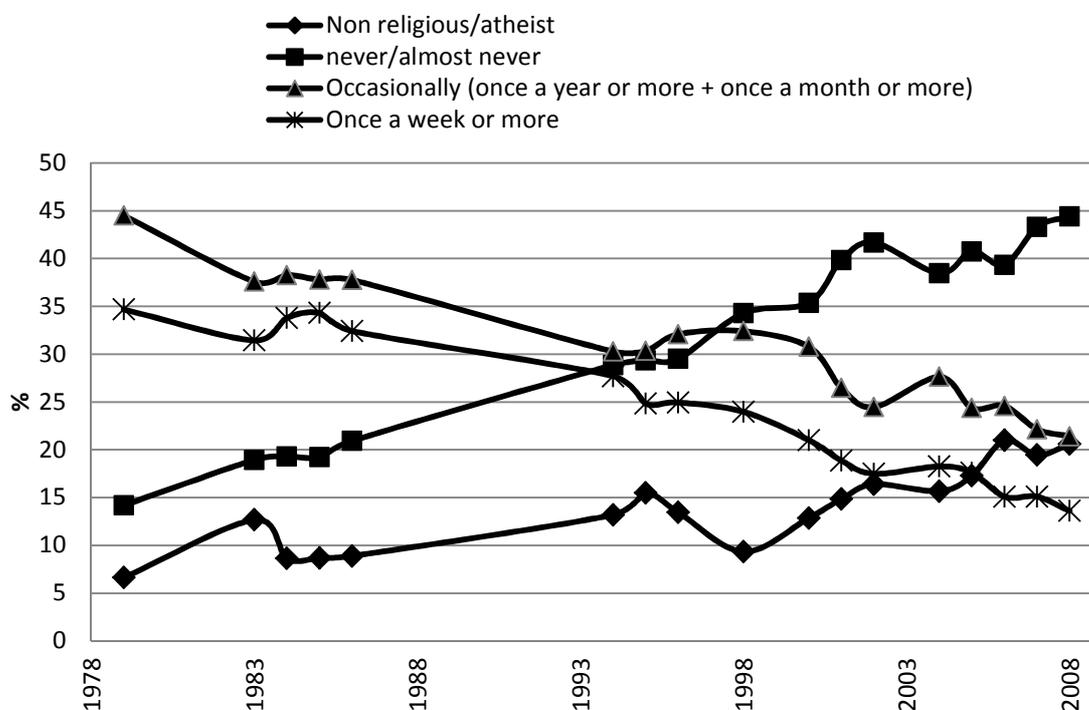
Aunque la influencia del catolicismo se redujo en los últimos años de la dictadura (por ejemplo, en 1968 las Cortes aprobaron una ley de libertad religiosa), España llegó a la transición española aún con fuertes vínculos entre el Estado y la Iglesia Católica. Esto puede ayudar a explicar en parte por qué a finales de la década de 1970, cuando se produjeron las primeras elecciones democráticas, aún existían unos altos niveles de religiosidad en la sociedad española.

El profundo cambio en las relaciones Iglesia-Estado que tuvieron lugar al final de la dictadura e inicios de la democracia, se trasladó rápidamente en los sentimientos y prácticas religiosas de los españoles. Es precisamente durante la transición democrática cuando el proceso de secularización fue más intenso (de Miguel 1998). No obstante, tal y como muestra el Gráfico 2, este proceso se ha prolongado hasta la actualidad. El gráfico muestra como los individuos que se declaran no-religiosos o ateos creció de forma significativa durante este período, pasando de un marginal 6% en 1979 a un considerable 20% en 2008. Esta tendencia fue acompañada por una caída de los católicos practicantes (o que acuden a misa de forma regular). En 1979, la mitad de los que se declaraban católicos acudían a la iglesia al menos una vez por semana, mientras que sólo el 15% de este colectivo no acudía casi nunca a misa. Los datos en la actualidad son prácticamente los opuestos: la mayoría de los que se consideran católicos son no practicantes (en torno al 55%) mientras que los católicos practicantes se han reducido a la mitad.

En definitiva, durante estas tres décadas España se ha convertido en una sociedad mucho más secular. España es hoy una sociedad caracterizada por tener un alto porcentaje de los llamados “católicos nominales”, esos creyentes con una identidad religiosa débil, que no practica los ritos y que tiene una interpretación laxa de los postulados religiosos (Requena 2005a: 329). Según Requena (2005b) este intenso proceso de secularización que ha tenido lugar en España durante el último período democrático ha sido provocado por los cambios estructurales de la población. La secularización ha tenido lugar especialmente entre las nuevas cohortes, pero la

religiosidad se ha mantenido entre las cohortes más viejas. Aun así, Requena también encuentra un importante efecto período durante la primera década de democracia, debido a la transición política y a las nuevas relaciones entre Estado e Iglesia.

Gráfico 2. El proceso de secularización de la sociedad española 1979-2008.



Fuente: Catalogo encuestas del CIS

En resumen, durante estas tres décadas de democracia, España ha sufrido un intenso proceso de secularización en dos sentidos: (i) La Iglesia Católica ha perdido influencia política: la penetración e influencia de las instituciones Católicas en la vida política y social se ha reducido considerablemente; (ii) se ha producido un cambio en los valores de la sociedad: la proporción de ateos y no creyentes se ha multiplicado por tres durante este período y actualmente la mayoría de los creyentes no acuden a misa de forma regular. A pesar de ello, la secularización en España no se ha caracterizado tanto por la caída de los sentimientos religiosos como por la expansión de los llamados “católicos nominales”.

4. Las estrategias de los partidos de activación y desactivación del cleavage religioso y el cleavage de clase

El segundo factor que puede activar o desactivar la importancia de la clase social y la religiosidad sobre el voto son las estrategias políticas llevadas a cabo por los

partidos y los sindicatos. De hecho, una parte importante de la investigación en este campo en nuestro país se ha centrado en estudiar como los cambios del voto religioso y de clase a lo largo del tiempo responden a las estrategias de los principales actores políticos. Una explicación de por qué las estrategias de las elites políticas pueden ser especialmente importantes en España nos la ofrece Torcal and Chhibber (1997). Estos autores consideran que las nuevas democracias que se establecen después de un largo período de dictaduras tienden a tener sociedades civiles desarticuladas, lo que facilita la capacidad de influencia de las elites políticas sobre sus bases sociales. Por lo tanto, Torcal y Chhibber consideran que las estrategias políticas de los líderes políticos españoles fueron cruciales para la activación o desactivación de los cleavages sociales. En el caso del cleavage religioso, el rol de las estrategias políticas ha sido quizás menos importante hasta tiempos más recientes. Esto ha sido así especialmente por el acuerdo político tácito de dejar la religión fuera de la competición política (Linz,1993).

La clase social

La literatura ha sugerido los siguientes acontecimientos políticos como factores importantes detrás de la evolución del voto de clase:

(i) Con el colapso de UCD en los años previos de las elecciones de 1982, AP – de un perfil conservador más marcado- se convirtió en el principal partido de la derecha. La consecuencia de este realineamiento político tan destacado fue la emergencia de un sistema de partidos más polarizado y la cristalización del voto de clase en España (Gunther y Montero 1994). No obstante, según Gunther y Montero, a partir de 1982 la importancia del voto de clase se fue progresivamente reduciendo.

(ii) Gunther y Montero (1994) y algunos otros autores consideran que el voto de clase se redujo a partir de las elecciones generales de 1982, debido a que el Gobierno del PSOE aceptó no adoptar las tradicionales políticas keynesianas. La experiencia fallida del gobierno francés de François Mitterrand en la adopción de estas políticas y la existencia de otras prioridades políticas en nuestro país (la crisis económica, la consolidación de la joven democracia) convencieron al gobierno socialista de la necesidad de implementar políticas fiscales más conservadoras (Maravall 1995). Esto generó una confrontación entre el PSOE y su sindicato afín (UGT), que culminó con la ruptura de relaciones en la segunda mitad de la década de 1980. Fue entonces cuando el sindicato dejó de pedir a sus miembros el voto al PSOE y en 1988 lideró una exitosa

huelga general contra el gobierno socialista. Las consecuencias estas políticas y la tensión que generó con los sindicatos, erosionó la imagen del PSOE como el partido de los trabajadores. Debido a ello, se ha considerado que existió una reducción del voto de clase durante esta época.

(iii) La reacción del PSOE a la huelga general de 1988 (junto con la mejora de la situación económica y la consolidación democrática) fue la de impulsar una agenda con un mayor protagonismo a la redistribución y a las políticas sociales.⁵ Como resultado, algunos autores consideran que después de 1989 la clase social comenzó a emerger de nuevo como un factor importante en el voto (Torcal y Chhibber 1997, González 2004, Beramendi 2003). De forma paralela a estos hechos, Torcal y Chhibber (1997) también argumentan que el cambio de liderazgo en el PP en 1989 supuso un cambio en el ideario político del partido. En la IX Conferencia del PP, el ala más liberal del partido se impuso sobre la más conservadora y la nueva dirección del partido empezó a poner menos énfasis a las cuestiones morales a favor de las propuestas económicas liberales, más vinculadas al conflicto de clase. Según Torcal y Chhibber, esto también ayudó a la re-emergencia del voto de clase.

(iv) Finalmente, algunos autores consideran que el efecto de la clase social se redujo en las elecciones generales de 2000 (i.e. Caínzos 2001), debido a las políticas moderadas del primer gobierno del PP y sus buenas relaciones con los sindicatos (González 2004). En efecto, las políticas moderadas del PP ayudaron a desquitarse de la imagen de partido poco favorable a las políticas sociales y partidario de los recortes y las privatizaciones.

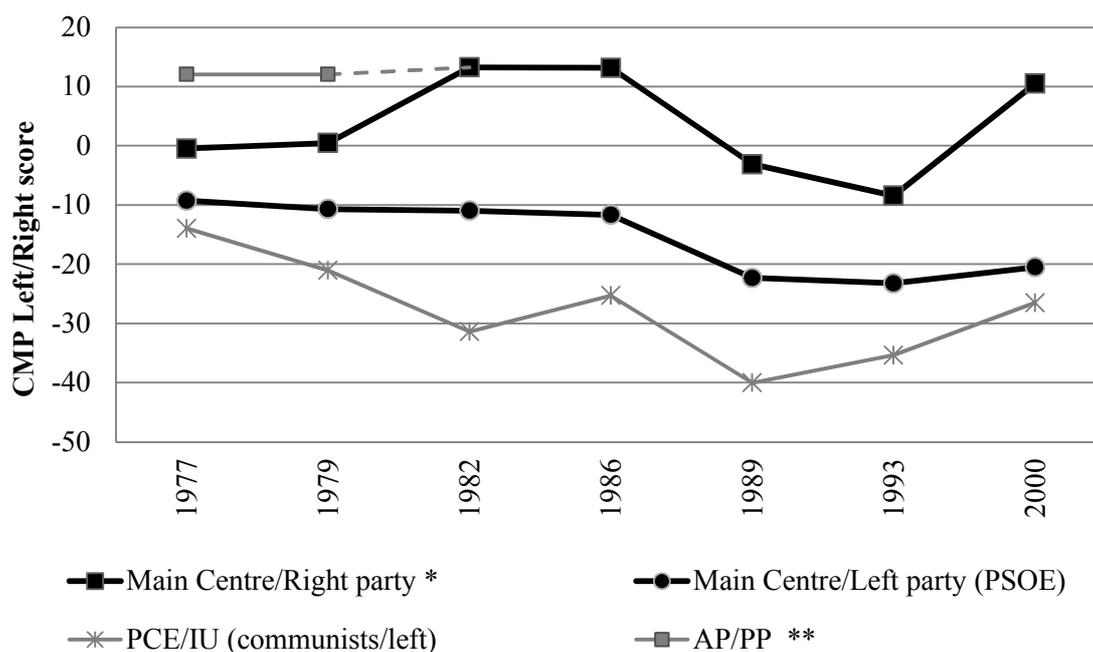
En resumen, según la literatura, las estrategias de los partidos políticos españoles no sugieren una gradual reducción del voto de clase, sino una reducción posterior a 1982 y una reactivación a inicios de los 1990 y, finalmente, otra reducción en la década del 2000.

Esta cronología de las estrategias políticas de los dos principales partidos políticos que se desprende de la literatura no parece estar del todo corroborado en la evolución de las posiciones del Comparative Party Manifesto Project (CPM). Los datos de CPM efectivamente muestran como en 1982 se produjo un incremento en la

⁵ Por ejemplo, a principios de la década de 1990 el gobierno aumentó la cuantía de las pensiones no contributivas y el número de personas con derecho a percibir una pensión aumentó sustancialmente.

polarización ideológica debido al cambio de UCD por AP como partido dominante en la derecha. No obstante, los datos de CMP no parecen mostrar la re-emergencia de la polarización ideológica a finales de 1980-principios 1990, tal y como indican los expertos (Torcal and Chhibber 1997). Si bien es cierto que los datos de CMP siguen la interpretación de la literatura de que el PSOE se movió hacia la izquierda (debido a que dieron un mayor énfasis a las políticas sociales), éstos no parecen recoger el movimiento de AP hacia unas políticas fiscales más conservadoras. De hecho, los datos de CMP indican que AP se movió en dirección opuesta: las menciones positivas a las políticas sociales aumentaron sustancialmente entre 1986 (6% del contenido del programa) y 1989 y 1993 (14% y 11% respectivamente). Además, esto fue acompañado con una reducción de las menciones positivas en sus programas electorales a la economía de mercado.

Gráfico 3. La posición ideológica de los partidos políticos según CMP



Fuente: Comparative Manifestos Project (CMP).

Nota: *El principal partido de centro/derecha entre 1977-1979 es UCD, posteriormente este partido es reemplazado por AP/PP.

Por lo tanto, los datos de CMP parecen contradecir la interpretación que entre 1989 y 1993 las políticas económicas liberales cobraron importancia en el discurso ideológico de AP/PP. Más bien indican que la polarización no se produjo hasta el año

2000, cuando el PP se movió de nuevo hacia la derecha. Pero, de nuevo, esta tendencia es la opuesta a la idea extendida de que el PP fue exitoso en desquitarse de la imagen de partido favorable a los recortes sociales. En este sentido, el CMP no parece ofrecer datos consistentes con la evolución del voto de clase.

Religiosidad

En el caso del cleavage religioso, Montero y Calvo (2000) consideran que desde la transición democrática tanto los partidos políticos como la Iglesia Católica aceptaron dejar la religión fuera de la competición partidista. Esto representa un importante cambio con respecto a etapas anteriores, tanto en la dictadura como en los períodos democráticos previos.

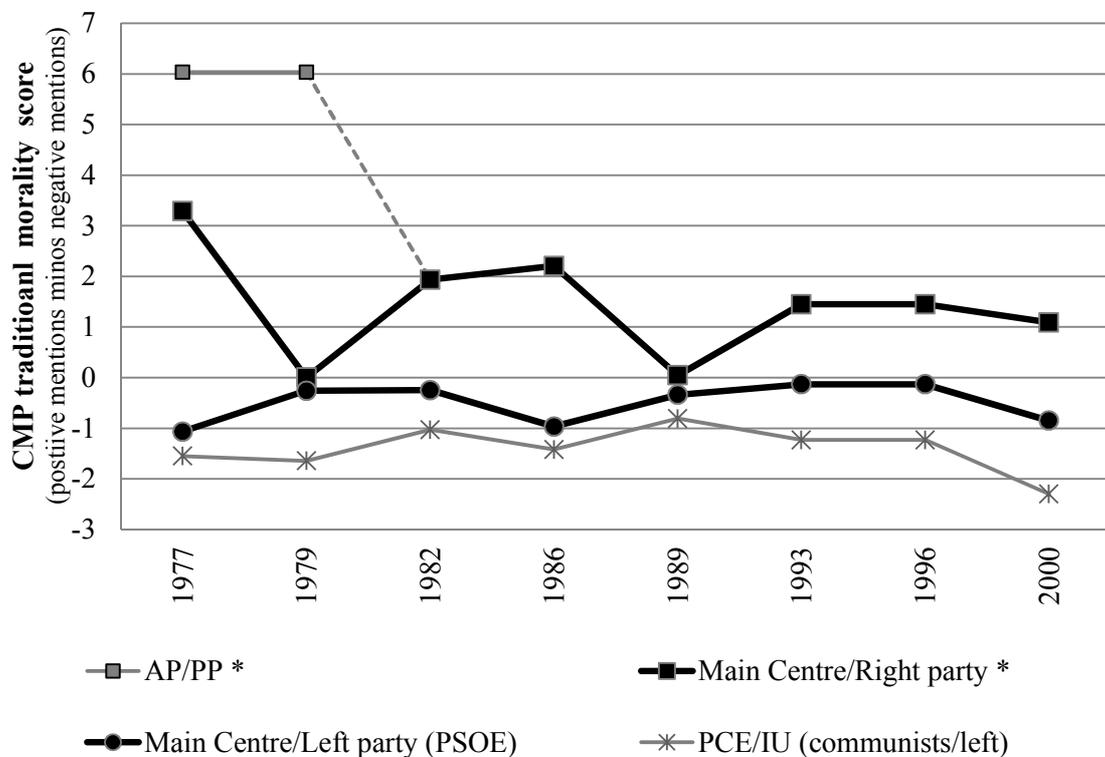
La falta de estrategia de las élites políticas para activar el cleavage religioso refuerza, pues, la previsible reducción del voto religioso asociada al proceso de secularización. De hecho, Calvo y Montero (2000) consideran que el comportamiento de las élites fue más importante en desactivar este cleavage que el cambio de valores en la sociedad.

Los datos de CMP muestran claramente como las cuestiones morales no han sido un tema central en la competición política de España en el período 1977-2000. El PSOE nunca incluyó en su programa electoral un volumen significativo de menciones positivas o negativas en estos temas (éstos nunca han superado el 1% del contenido total de sus programas electorales). El CMP también muestra como AP/PP moderaron sus posiciones durante ese período: en torno al 6% del contenido de los programas de AP se dedicaban a cuestiones morales y religiosas a finales de la década de 1970. Sin embargo, en 1982, cuando se convirtió en el partido dominante de la derecha, redujo sustancialmente la importancia de estos temas y, desde entonces sólo han representado el 1-2% del contenido de sus programas electorales. En este caso, parece que los datos de CMP recogen de forma fidedigna los principales cambios en las estrategias de los partidos políticos entre 1977 y 2000.

No obstante, existen algunos factores que pueden haber ayudado a reactivar el cleavage religioso tras la victoria del PSOE en el 2004. Una vez en el gobierno, el Presidente Rodríguez Zapatero llevó a cabo una agenda de aplicación de derechos civiles que provocó un choque con la Iglesia Católica. Durante su primer mandato, el

Congreso pasó algunas leyes relacionadas con las cuestiones morales. Quizás, la más controvertida fue la reforma del Código Civil para permitir el matrimonio entre parejas del mismo sexo y, así, tener los mismos derechos que las parejas de distinto sexo. También deterioraron su relación con la Iglesia otras medidas como la simplificación de los trámites de divorcio, la regulación en materia de investigación en células madre, leyes de identidad sexual que permiten cambiar el sexo en los documentos oficiales o, ya en el segundo mandato, la regulación del aborto.

Gráfico 4. Posición de los partidos políticos en temas relacionados en cuestiones morales, CMP.



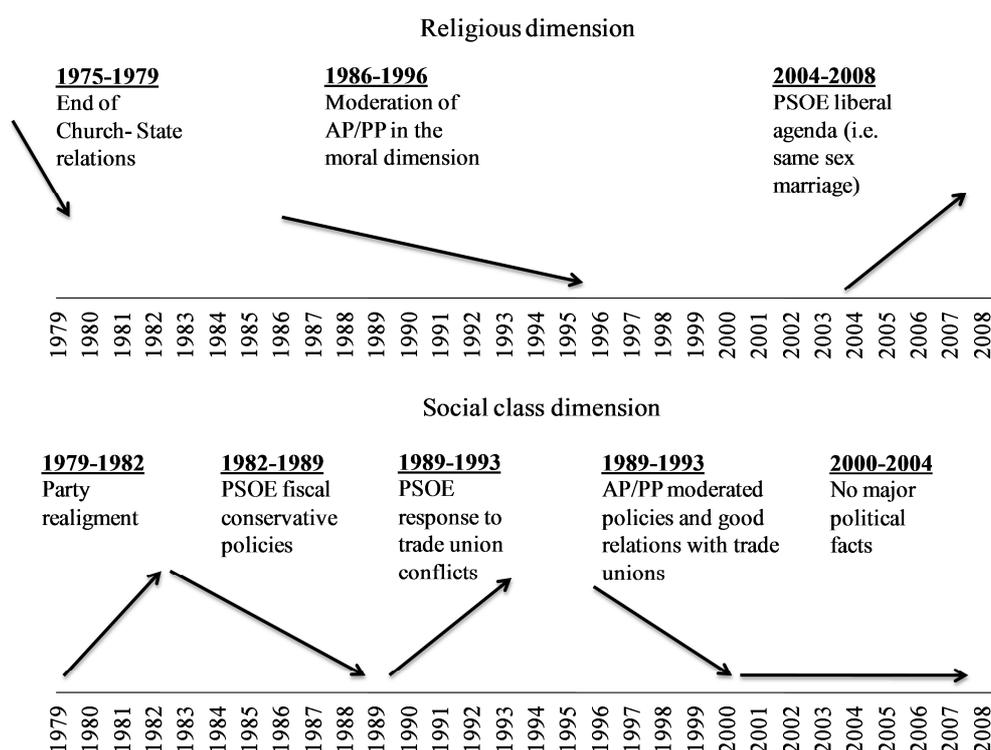
Source: Comparative Manifestos Project (CMP).

Note: * El principal partido de centro/derecha entre 1977-1979 es UCD, posteriormente este partido es reemplazado por AP/PP.

La Iglesia católica consideró la agenda del Gobierno como una agresión a algunos de sus valores básicos y decidió luchar activamente contra éstos. En etapas anteriores también se produjeron tensiones entre la iglesia y el gobierno debido al contenido de algunas leyes relacionadas con algunos valores sensibles para la Iglesia Católica, pero la beligerancia de las élites Católicas contra la acción del gobierno fueron

particularmente intensas durante el primer mandato de Rodríguez Zapatero. La Iglesia participó activamente en manifestaciones multitudinarias (la primera en junio de 2005 y la segunda en diciembre de 2007) en contra de algunas de las políticas del gobierno. Pocas semanas antes de las elecciones generales de 2008 la Conferencia Episcopal recomendó a los ciudadanos católicos a votar sólo a los partidos que fueran “compatibles con la fe y las exigencias de la vida cristiana”.⁶ No se mencionó explícitamente a ningún partido, pero fue ampliamente interpretado como unas declaraciones en contra del PSOE. En resumen, la posición de la Iglesia Católica durante el primer mandato de Rodríguez Zapatero y durante la campaña electoral de 2008 no fue tan neutral como en anteriores ocasiones. Este hecho pudo, sin duda, representar una activación del cleavage religioso durante las elecciones generales de 2008.

Gráfico 5. La evolución de la polarización de los partidos en la dimensión religiosa y de clase en el período 1979-2008.



⁶ Véase El País, 21 enero de 2008.

5. Datos y método

Para estudiar la evolución del voto religioso y de clase en España e intentar descubrir los determinantes de dicha evolución, hemos fusionado diferentes encuestas postelectorales del CIS de todo el período democrático (de 1979 a 2008). En el caso de los modelos de clase social se han incluido 9 encuestas electorales. Para el caso de religiosidad no se incluyen las elecciones de 1989 debido a que no hay estudios postelectorales que incluyan la pregunta sobre la frecuencia en que los creyentes acuden a misa.⁷

Hemos recodificado la variable dependiente en tres grandes categorías ideológicas: 1 “voto a partidos de izquierda” en las que se incluye el PSOE, PCE e IU; 2 “voto a partidos de derecha” en las que se incluye UCD, CDS, AP y PP y, finalmente 3 “voto a partidos regionalistas/nacionalistas”, en las que se incluye una gran variedad de partidos de cada una de las comunidades autónomas. Los modelos se estiman con modelos de regresión multinomial, pero estamos especialmente interesados en la comparación entre partidos de derecha y partidos de izquierda, ya que estas opciones representan cuatro quintos del total de los votos.

Las variables independientes principales son clase social y religiosidad. La clase social se mide usando la clasificación de ocupación de Erikson-Goldthorpe (1982). En concreto hemos simplificado la clasificación EGP en las siguientes categorías: profesionales, trabajadores por cuenta propia, trabajadores no manuales y trabajadores manuales.⁸ En caso de no estar empleado, las encuestas del CIS imputan al encuestado la ocupación anterior más reciente y, sin no se ha trabajado, la ocupación de la pareja. La religiosidad se mide en la frecuencia en que se acude a misa y tiene cuatro categorías: 1 “no religioso”, que incluye aquellos que declaran no tener ninguna afiliación religiosa”, 2 “católico no practicante”, que incluye a aquellos que solo acuden en eventos especiales, 3 “católico practicante ocasional”, que acuden a misa algunas veces al año o al mes y 4 “católico practicante frecuente”, que acude a la iglesia al menos una vez por semana.

⁷ En concreto la base de datos para la clase social incluye las siguientes encuestas del CIS:

1189, 1327, 1542, 1842, 2061, 2210, 2384, 2559, y 2757; y la base de datos para la religiosidad incluye las siguientes encuestas del CIS: 1189, 1360, 1542, 2128, 2286, 2387, 2559, y 2757.

⁸ La codificación de las categorías de ocupación siguen la metodología de Carabaña (2001) para todo el período excepto 2008, cuando el CIS cambió la forma de medir la ocupación. Para esa encuesta usamos la metodología de Caínzos (pendiente de publicación).

6. Resultados

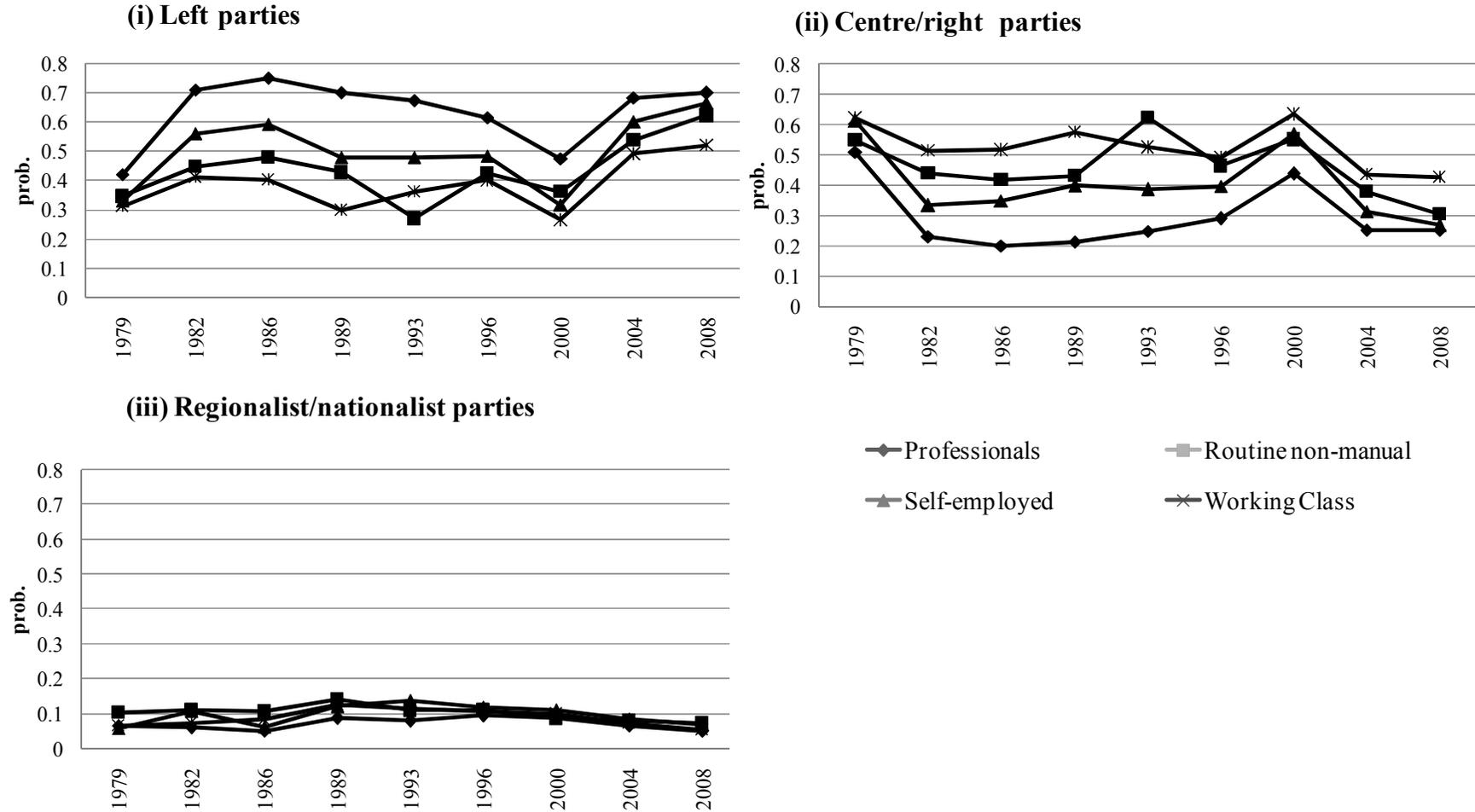
6.1 Voto de clase

El gráfico 6 muestra el voto de las diferentes clases sociales desde 1979 a 2008, usando las probabilidades estimadas de un modelo de regresión multinomial sin variables de control. Todas categorías votaron de forma similar en las elecciones de 1979 con la excepción de los trabajadores manuales que votaron en mayor proporción a los partidos de la izquierda. En 1982, el apoyo a los partidos de izquierda (en particular al PSOE) aumentó sustancialmente entre todas las clases políticas, pero este crecimiento no fue el mismo en todas ellas: mientras entre la clase trabajadora y los trabajadores no manuales, la probabilidad de votar a la izquierda creció entre 0.25 y 0.30, este incremento no superó el 0.1 entre los profesionales y los autónomos. Estos cambios intensificaron las diferencias en el comportamiento electoral entre clases sociales. De hecho, fue en estas elecciones cuando el voto de clase emergió según la literatura (Gunther y Montero 1994). El apoyo a los partidos de izquierdas entre la clase trabajadora alcanzó su máximo entre 1982 y 1986 y luego sufrió un progresivo declive hasta las elecciones de 2000. Después de este año el voto a la izquierda entre los trabajadores aumentó de nuevo y se estabilizó en torno al 70%.

La diferencias de voto entre la clase trabajadora y el resto de clases sociales se mantuvo más o menos estable durante el período de 1982-1989 a excepción de los trabajadores no manuales, cuyo comportamiento electoral fue progresivamente asemejándose a la clase de profesionales. Después de 1989 se produjo una convergencia de todas las clases sociales, especialmente debido al declive de los apoyos a los partidos de izquierda entre la clase trabajadora. Las diferencias de clase alcanzaron sus niveles mínimos en a partir del año 2000. Por lo tanto, según el gráfico 6 el voto de clase emergió en 1982, se mantuvo más o menos estable hasta 1989 y se redujo posteriormente.

El voto a los partidos regionalistas y nacionalistas ha sido sustancialmente menor en todas las clases políticas. Aunque las diferencias son pequeñas, el apoyo a estos partidos es menor entre la clase trabajadora y mayor entre los autónomos. Probablemente este patrón se debe al hecho que algunos de los partidos más importantes de esta categoría (CiU, PNV, CC) son de tendencia más bien conservadora.

Gráfico 6. El voto de clase en España 1979-2008- probabilidades predichas usando los modelos sin variables de control.



En la tabla 2 mostramos hasta qué punto las diferencias que acabamos de apuntar son significativas estadísticamente. El modelo 1 muestra que, en general, existe un voto de clase en España. La clase trabajadora tiene una menor propensión a votar partidos de derecha y regionalistas/nacionalistas que el resto de las categorías. Aunque no se muestra en la tabla 2, el modelo también indica que los trabajadores no manuales también tienen una menor propensión a votar a la derecha en comparación con los autónomos y los profesionales. Aunque los coeficientes son significativos estadísticamente el R-cuadrado es particularmente bajo (0.04). Esto indica que el impacto conjunto de la clase social sobre el voto es más bien modesto.

Tabla 2: Voto de clase en España 1979-2008.

Left vs.	model 1		model 2	
	Right	Nation.	Right	Nation.
Professionals	0.79** (0.04)	0.92** (0.06)	1.37** (0.10)	1.48** (0.15)
Routine non-manual	0.56** (0.04)	0.75** (0.07)	0.96** (0.10)	0.92** (0.16)
Self-employed	1.04** (0.04)	0.67** (0.08)	1.30** (0.11)	0.99** (0.19)
Time			0.01** (0.00)	0.01* (0.00)
Professionals x Time			-0.03** (0.00)	-0.03** (0.07)
Routine n-m x Time			-0.02** (0.00)	-0.01 (0.01)
Self-employed x Time			-0.01* (0.01)	-0.01 (0.01)
_cons	-0.09 (0.08)	-2.34** (0.17)	-1.04** (0.05)	-2.43** (0.09)
Number of observations	22353		22353	
Prob>F	0.00		0.00	
Adj R-squared	0.04		0.03	

La interacción entre clase social y la variable tiempo (años de democracia) de la tabla 2 muestra como las diferencias de clase se han reducido a lo largo de estas tres décadas de democracia en España tal y como sugiere la hipótesis de la modernización.

Las diferencias entre la clase trabajadora y las otras categorías se han reducido significativamente a lo largo de estas tres décadas de democracia.⁹

En resumen, el modelo 2 de la tabla 2 indica que se ha producido una reducción del voto de clase en España desde 1979, pero el problema de este modelo es que asume que éste fue lineal. En efecto, el modelo no contempla la posibilidad de una evolución no lineal del voto de clase tal y como sugeriría la hipótesis alternativa a la del cambio social (la hipótesis de las estrategias políticas). Por lo tanto, debemos especificar un nuevo modelo en el que podamos estudiar la existencia de tendencias no lineales. Para hacerlo, hemos efectuado una interacción entre clase social y las dummies de cada año electoral. Con ello podemos comparar si el voto de clase ha cambiado significativamente de un año electoral a otro. En la tabla 3 mostramos la evolución de los coeficientes de la clase social, manteniendo la clase trabajadora como categoría base.

El modelo confirma que en 1982 el voto de clase aumentó significativamente. Por ejemplo, mientras en 1979 los trabajadores manuales y los profesionales (y en menor medida, los trabajadores por cuenta propia) no votaron de forma distinta, en 1982 las diferencias aumentaron significativamente. La emergencia del voto de clase en 1982 no proviene de un cambio en las estrategias políticas de los partidos políticos, sino de un cambio en el sistema de partidos. En efecto el importante aumento en la polarización ideológica entre 1979 y 1982 se debió esencialmente al colapso de UCD y el reemplazo de AP como partido dominante entre el espacio ideológico de la derecha. Este cambio del sistema de partidos y el excepcional incremento que este conllevó en la polarización ideológica de la competición partidista en un periodo muy breve de tiempo nos ofrece un escenario ideal para estudiar hasta qué punto el voto de clase depende de la oferta política que existe en ese momento. Después de esta emergencia del voto de clase en 1982, el efecto de la clase social se mantuvo más o menos estable durante esa década y sólo empieza a decrecer a partir de 1993.

La evolución del voto de clase en España después de 1982 se caracterizó por una estabilidad inicial durante la década de 1980 y un decrecimiento progresivo en la década siguiente. La evolución del voto de clase posterior a 1982 no parece estar afectada por

⁹ Esta tendencia descendente se mantiene cuando incluimos las variables de control (edad, sexo y educación).

Tabla 3. Voto de clase en España 1979-2008 estimates.

	1979	1982	1986	1989	1993
LEFT vs RIGHT					
Professionals	0.50 (0.23)* ↗	1.27 (0.18)** =	1.29 (0.16)** =	1.23 (0.14)** =	0.96 (0.13)**
Routine non-manual	0.56 (0.20)** =	0.63 (0.16)** =	0.89 (0.17)** =	1.03 (0.16)** =	0.78 (0.14)**
Self-employed	0.69 (0.26)** ↗	1.41 (0.18)** =	1.60 (0.19)** =	1.63 (0.17)** ↘	0.50 (0.14)**
LEFT vs REGIONALISTS					
Professionals	1.03 (0.43)* =	1.56 (0.29)** =	1.49 (0.27)** =	1.16 (0.2)** =	1.01 (0.20)**
Routine non-manual	0.26 (0.47) =	0.93 (0.27)** =	0.70 (0.34) =	0.92 (0.23)** =	1.12 (0.20)**
Self-employed	0.63 (0.54) =	1.04 (0.34)** =	1.18 (0.37)** =	0.58 (0.31) ' =	0.68 (0.22)**
	1996	2000	2004	2008	
LEFT vs RIGHT					
Professionals =	0.99(0.10)** =	0.58 (0.11)** =	0.69 (0.10)** ↘	0.31 (0.09)**	
Routine non-manual =	0.65 (0.11)** =	0.66 (0.11)** ↘	0.33 (0.11)** =	0.07 (0.12)	
Self-employed ↗	1.10 (0.10)** =	1.03 (0.11)** =	0.96 (0.10)** =	0.90 (0.11)**	
LEFT vs REGIONALISTS					
Professionals =	0.96 (0.15)** ↘	0.58 (0.17)** =	0.77 (0.16)** =	0.76 (0.14)**	
Routine non-manual =	0.79 (0.16)** =	0.83 (0.17)** =	0.56 (0.17)** =	0.47 (0.20) *	
Self-employed =	0.63 (0.16)** =	0.78 (0.18)** =	0.52 (0.18)** =	0.46 (0.23) *	

Coefficients: multinomial logit regression estimates; standard errors in parenthesis.

Significant at p<0.01 (**) at p<0.05 (*) at p<0.10 (')

Difference between coefficients: significant at p<0.01 (↗↘) at p<0.05 (↗↘)

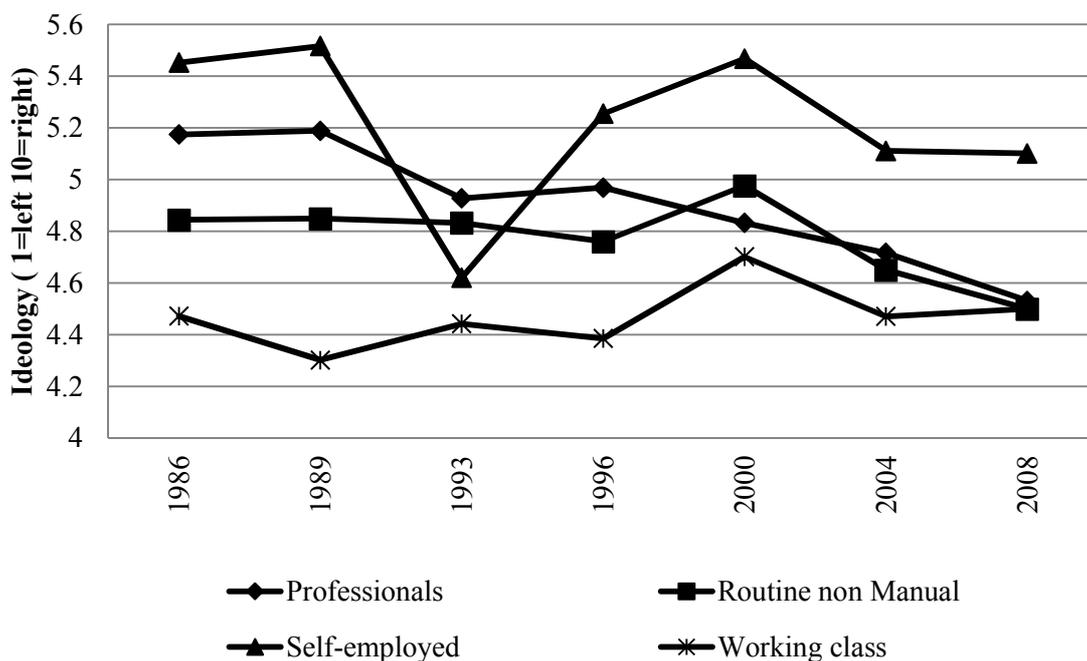
No control variables included in the model

las estrategias de los partidos. No detectamos un decrecimiento significativo del voto de clase entre 1982 y 1989 como resultado del abandono del PSOE a la agenda keynesiana. De acuerdo con los modelos logit multinomial, los coeficientes de clase social de 1989 no son estadísticamente diferentes de los de 1982. Tampoco encontramos una reactivación del voto de clase durante el período 1989-1993 tal y como algunos autores sugieren ni en el año 2000 como los datos de CMP indican. Según Torcal y Chhibber (1997), el movimiento del PSOE hacia una política más redistributiva como respuesta a las tensiones con los sindicatos tampoco se tradujo en un incremento de las diferencias en el comportamiento electoral entre las diferentes clases sociales. Contrariamente, los resultados indican que las diferencias entre los trabajadores en cuenta propia y los trabajadores manuales se redujeron de forma estadísticamente significativa durante este periodo. El único cambio en el voto de clase compatible con la hipótesis de la “estrategias políticas” es su importante aumento entre 1979 y 1982 debido al importante cambio en el sistema de partidos español.

6.1.2 Clase social e ideología

Como decíamos a la introducción de este trabajo la reducción de las diferencias de clases se traducen en una convergencia en la posición ideológica de las distintas clases. Los datos del CIS parecen ciertamente corroborar esta afirmación. En efecto, desde 1989 se ha producido una convergencia ideológica entre todas las clases sociales a excepción de los trabajadores por cuenta propia. Esta convergencia es especialmente visible en entre los profesionales y la clase trabajadora. En 1986, los profesionales se situaban 0.7 puntos más a la derecha que la tradicional escala izquierda-derecha. No obstante, estas diferencias han decrecido sustancialmente hasta 0.25 en 2004 y 0.03 en 2008. Estos datos parecen constituir una evidencia de que la reducción de clases en España responde a la hipótesis del cambio social.

Gráfico 7: Ideología izquierda-derecha y clase social en España 1986-2008



Fuente: CIS

De hecho, en los modelos de regresión en que controlamos por ideología (introduciendo la variable ideología en el modelo 2 de la tabla 2), la tendencia decreciente del efecto de la clase social prácticamente desaparece (sólo son significativos al nivel $p < 0.1$).¹⁰ Tal y como mostramos en el modelo 2 de la tabla 3, una vez se incluye la variable ideología, las interacciones entre clase social y tiempo se reducen y pierden significación estadística. En definitiva, estos resultados son compatibles con la hipótesis del cambio social: el declive del voto de clase se debe especialmente a la convergencia en las pautas actitudinales entre las diferentes clases sociales.¹¹

¹⁰ La responsable de reducir los coeficientes es la variable ideología y no el resto de controles socio-demográficos.

¹¹ Esta interpretación asume que la variable ideología es una actitud exógena al voto y que, por lo tanto, los ciudadanos no racionalizaran su posición ideológica en la escala izquierda-derecha a partir de este voto.

Tabla 4: Clase social e ideología (1986-2008)

	Dependent variable: ideology		Dependent variable: vote choice	
	Model 1	Model 2	Model 3	
			Left vs Right	Left vs. Nat/reg.
Professionals	0.44** (0.04)	0.83** (0.07)	0.66** (0.15)	0.75** (0.15)
Routine non-manual	0.33** (0.04)	0.54** (0.08)	0.67** (0.16)	0.71** (0.17)
Self-employed	0.64** (0.04)	0.82** (0.08)	1.05** (0.17)	0.87** (0.19)
Time		0.00 (0.00)	0.01 ' (0.01)	-0.02** (0.01)
Professionals x Time		-0.03** (0.00)	-0.02 ' (0.01)	-0.02 ' (0.01)
Routine n-m x Time		-0.02** (0.01)	-0.02 ' (0.01)	-0.01 (0.01)
Self-employed x Time		-0.01* (0.01)	-0.02* (0.01)	-0.02 ' (0.01)
Education (Primary)	0.35** (0.04)	0.35** (0.04)	0.48** (0.04)	0.91** (0.14)
Education (secondary)	0.31** (0.05)	0.29** (0.05)	0.53** (0.05)	1.12** (0.14)
Education (professional)	0.18** (0.06)	0.18** (0.06)	0.54** (0.06)	1.61** (0.15)
Education (higher)	0.13* (0.06)	0.17** (0.06)	0.86** (0.06)	1.51** (0.15)
Sex (1=female)	0.14** (0.02)	0.14** (0.02)	-0.10* (0.02)	-0.08 (0.05)
Age	0.01** (0.00)	0.01** (0.00)	0.00 (0.00)	0.01** (0.00)
Ideology (1=left, 10=right)			1.61** (0.02)	0.57** (0.02)
_cons	3.37** (0.08)	3.37** (0.08)	-9.30** (0.20)	-5.62** (0.21)
Number of observations	23309	23309		17574
Prob>F	0.00	0.00		0.00
Adj R-squared	0.04	0.04		0.38

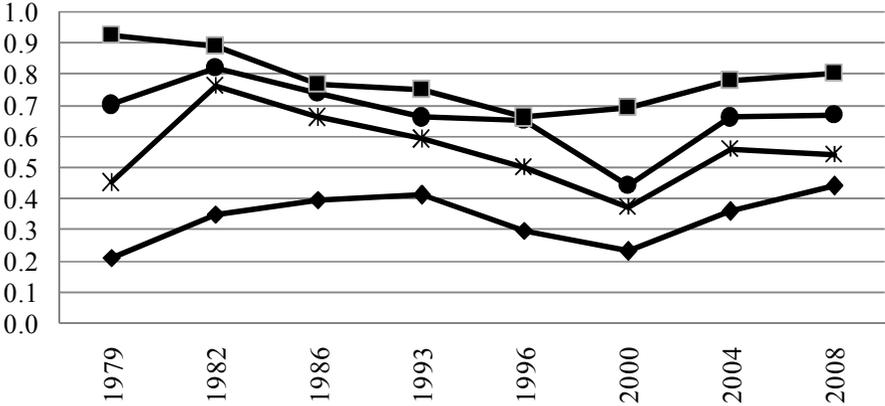
Note: *significant at $p < 0.05$ **significant at $p < 0.01$.
Standard errors in brackets / Year-fixed effects (model 3) not shown.

6.2. Voto religioso

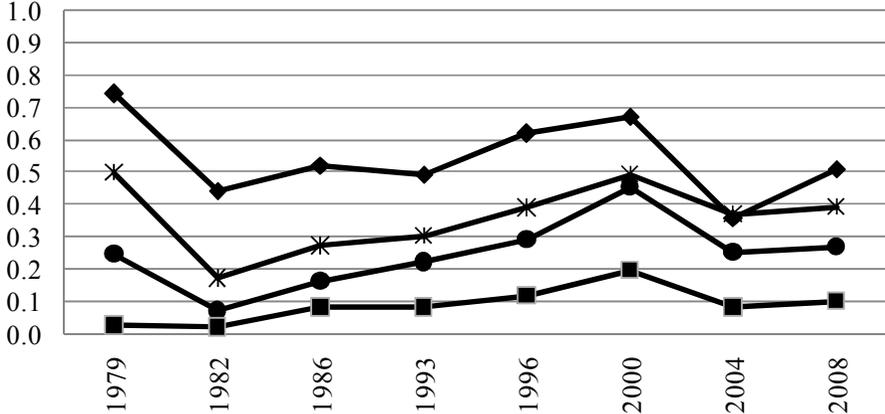
En esta sección estudiamos la evolución del efecto de la religiosidad sobre el voto siguiendo la misma estrategia que la sección anterior. El gráfico 8 muestra las probabilidades predichas de votar a las diferentes opciones políticas según el grado de religiosidad usando un modelo sin variables de control. La conclusión más obvia del gráfico es que existen claras diferencias en el comportamiento electoral según el nivel de religiosidad del electorado. En efecto, los votantes no religiosos (ateos, agnósticos o indiferentes) votan mayoritariamente a la izquierda. Exceptuando las elecciones de 2000, cuando el PP obtuvo la mayoría absoluta, la probabilidad de votar a un partido de derecha entre este electorado nunca superó el 0.10. En cambio, la mayoría de los católicos practicantes frecuentes han votado siempre a los partidos conservadores.

Gráfico 8. Voto religioso en España 1979-2008, probabilidades predichas usando modelos sin variables de control.

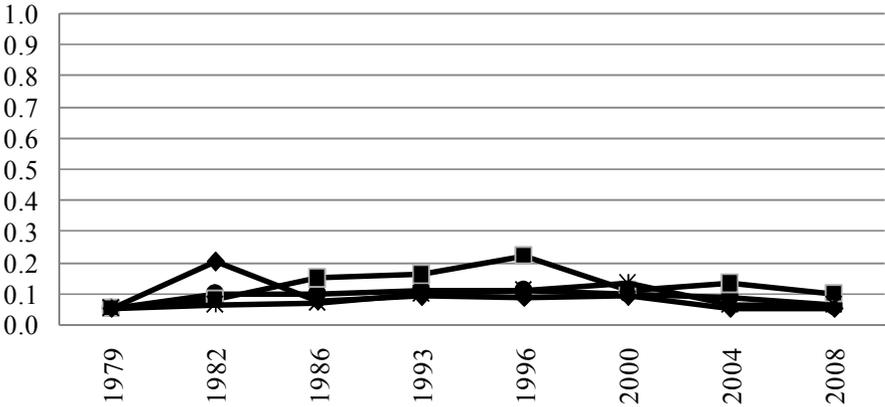
(i) Left parties



(ii) Right parties



(iii) Nationalist / regionalist parties



● never ■ non-religious
 * seldom ◆ often

El gráfico no muestra una clara tendencia en el voto religioso durante estas tres décadas de democracia. En las elecciones de 1982, con la mayoría absoluta del PSOE, se produjo una convergencia en el comportamiento electoral de los no religiosos y los votantes practicantes ocasionales. Los nuevos votantes del PSOE procedieron especialmente del electorado católico moderado que ocasionalmente acude a misa. Sin embargo, en esas elecciones aumentaron las diferencias entre los católicos practicantes regulares y el resto de la población. Desde entonces, el voto de las dos categorías de católicos practicantes (ocasionales y frecuentes) empezaron a converger. Esto generó la re-emergencia de un diferente patrón de voto entre católicos practicantes y votantes no religiosos, aunque las diferencias nunca alcanzaron los niveles de 1979.

Los católicos no practicantes han seguido una tendencia diferente a los de los católicos practicantes. Durante las décadas de 1980 y 1990 el voto de este colectivo era más o menos similar al del electorado no religioso. No obstante, en las elecciones del 2000 se produjo un importante trasvase de votos del PSOE al PP entre los católicos no practicantes. Estas elecciones han sido consideradas por la literatura como el momento en que el voto religioso re-emerge en España (Calvo and Montero 2002). Estas diferencias entre católicos no practicantes y los no religiosos se redujeron notablemente en elecciones posteriores, pero nunca alcanzando las similitudes previas al 2000.

En resumen, la evolución del efecto de la religiosidad sobre el voto no ha seguido una tendencia clara. Si dejamos al margen a los Católicos practicantes regulares (cuyo tamaño ha decrecido sustancialmente durante este período), encontramos que se ha producido un incremento del voto religioso desde la segunda mitad de la década de 1990. Esta tendencia ha tenido lugar especialmente entre los votantes no religiosos y los católicos que acuden a misa de forma ocasional y alcanzó su máximo en las elecciones del año 2000. No obstante, lo opuesto ocurre cuando dejamos a un lado a los votantes no religiosos. Entonces, encontramos un escenario de convergencia entre las tres categorías de católicos.

En la tabla 5 presentamos las regresiones logit multinomiales que estiman el impacto de la religión sobre el voto y su evolución desde 1979. La primera regresión (Modelo 1) muestra que las diferencias entre las diferentes categorías de religiosidad son significativas desde un punto de vista estadísticas. Los católicos no practicantes tienen una mayor propensión a votar por los partidos de centro/derecha que los votantes

no católicos, pero una menor propensión que los católicos practicantes (especialmente los que acuden a misa regularmente). Como hemos indicado más arriba, el voto religioso no sigue una tendencia clara. La única interacción significativa de la tabla es la interacción entre la variable tiempo y la categoría católico practicante regular. Por lo tanto, los modelos sólo parecen indicar que las preferencias de los católicos que acuden regularmente a misa son cada día más parecidas a la de la gente no religiosa.

Tabla 4: Voto religioso en España 1979-2008.

Left vs.	model 1		model 2	
	Right	Nation.	Right	Nation.
Non religious	-1.08** (0.07)	0.23** (0.07)	-0.84** (0.16)	0.25 ' (0.15)
Catholic (seldom)	0.53** (0.04)	-0.03 (0.06)	0.61** (0.08)	-0.36** (0.12)
Catholic (often)	1.56** (0.04)	0.49** (0.07)	1.96** (0.09)	0.66** (0.13)
Time			0.03** (0.00)	-0.01 ' (0.00)
Non Religious x Time			-0.01 (0.01)	-0.00 (0.00)
Catholic (seldom) x Time			-0.00 (0.00)	0.23** (0.01)
Catholic (often) x Time			-0.03 ** (0.00)	-0.02* (0.01)
_cons	-0.51** (0.09)	-2.22** (0.18)	-1.53** (0.07)	-1.87** (0.09)
Number of observations	21095		21095	
Prob>F	0.00		0.00	
Adj R-squared	0.07		0.06	

El modelo 1 de la tabla 5 también indica que el efecto de la religiosidad en la comparación entre voto a partidos de izquierda y voto a partidos nacionalistas no es tan importante como la comparación entre partidos de izquierda y de derecha. No obstante, los resultados sugieren que los católicos practicantes son más proclives a votar por un partido nacionalista/ regionalista que las otras categorías. Esto puede ser debido a que la mayoría de los partidos de esta naturaleza son de derecha o por la tradicional vinculación entre CiU (y en concreto UDC) y el PNV con la Iglesia Católica. En todo

caso, el modelo 2 muestra que el voto a partidos nacionalistas entre los votantes católicos practicantes se ha reducido desde 1979.

En resumen, los resultados de la tabla 5 no muestran una clara reducción del cleavage religioso en el comportamiento electoral de los españoles en paralelo con el importante proceso de secularización que ha tenido lugar durante estas tres décadas de democracia en España.

¿Activó el voto religioso la agenda de libertades civiles del Presidente Rodríguez Zapatero en las elecciones de 2008? Para responder a esta pregunta, en la tabla 6 presentamos los coeficientes de religiosidad para cada año electoral por separado (usando la misma metodología de la tabla 3). Los resultados de la tabla indican entre las elecciones de 2004 y 2008 se produjo una reducción de las diferencias entre los católicos practicantes regulares y los no católicos.¹² Por lo tanto parece que no se produjo una activación del cleavage religioso tras la agenda de ampliación de derechos civiles de gobierno socialista y las tensiones que estas crearon con las élites católicas.

Se podría argumentar que el electorado se comportó de forma prospectiva y respondieron al aumento de la polarización en temas morales/religiosos en las elecciones de 2004. Entonces, el PSOE ya había incorporado en su programa electoral los aspectos más importantes de su agenda de ampliación de derechos. Por ejemplo, en su programa de 2004, el PSOE incluyó la siguiente propuesta sobre el matrimonio entre parejas del mismo sexo: “modificaremos el Código Civil a fin de posibilitar el matrimonio entre personas del mismo sexo y el ejercicio de cuantos derechos conlleva, en igualdad de condiciones con otras formas de matrimonio, para asegurar la plena equiparación legal y social de lesbianas y gays” (pág. 32). De hecho, el modelo muestra que las diferencias de voto entre católicos no practicantes y católicos practicantes (tanto ocasionales como regulares) aumentaron en las elecciones de 2004. Aunque este hallazgo es en principio compatible con la hipótesis de las “estrategias políticas”, es importante destacar que la polarización en la dimensión moral fue especialmente visible para el electorado cuando el PSOE llevó a cabo su programa electoral y entró en conflicto con las elites católicas. Por lo tanto, es poco plausible creer que la radicalización del PSOE en la dimensión moral sólo tuvo un impacto visible en

¹² Aunque no se muestra en la tabla, existe también una convergencia entre el primer grupo y el de los votantes no religiosos.

Tabla 6. Voto religioso en España 1979-2004.

	1979	1982	1986	1993
LEFT vs RIGHT				
Non religious	-2.56 (1.04)**	= -1.42 (0.63) *	= -0.68 (0.16)**	= -1.12 (0.30)**
Catholic (seldom)	1.15 (0.27)**	= 0.91 (0.28)**	= 0.62(0.08)**	= 0.41 (0.15) **
Catholic (often)	2.33 (0.29)**	= 2.65 (0.28)**	↘ 1.80 (0.08)**	↘ 1.28 (0.16)**
LEFT vs REGIONALISTS				
Non religious	-0.34 (0.86)	= -0.26 (0.36)	= 0.36 (0.14) **	= 0.21 (0.26)
Catholic (seldom)	0.42 (0.53)	= -0.35 (0.29)	= -0.26 (0.11) *	= 0.00 (0.22)
Catholic (often)	1.21 (0.55)*	= 1.56 (0.27)**	↘ 0.33 (0.12)**	= 0.27 (0.23)
	1996	2000	2004	2008
LEFT vs RIGHT				
Non religious	= -0.73 (0.24)**	= -1.29 (0.22)**	= -1.29 (0.16)**	= -1.15 (0.14)**
Catholic (seldom)	= 0.75 (0.15)**	↘ 0.25 (0.14) '	↗ 0.58 (0.09)**	= 0.59 (0.09)**
Catholic (often)	= 1.73 (0.16)**	↘ 1.04 (0.16)**	↗ 1.47 (0.10)**	↘ 1.06 (0.11)**
LEFT vs REGIONALISTS				
Non religious	= 0.70 (0.23) **	↘ -0.39 (0.30)	= 0.22 (0.16)	= 0.23 (0.16)
Catholic (seldom)	= 0.33 (0.21)	= 0.44 (0.21)*	↘ -0.11 (0.16)	= 0.23 (0.17)
Catholic (often)	= 0.58 (0.25)*	= 0.52 (0.25) *	= 0.08 (0.20)	= 0.20 (0.22)

Coefficients: multinomial logit regression estimates; standard errors in parenthesis.

Significant at p<0.01 (**) at p<0.05 (*) at p<0.10 (')

Difference between coefficients: significant at p<0.01 (↗↘) at p<0.05 (↗)

No control variables included

las elecciones de 2004 pero no en las de 2008, cuando la polarización en torno a esta materia era más visible.

Finalmente, las regresiones no parecen mostrar que la moderación del AP/PP en la agenda moral entre 1986 y 1996 se tradujera en una reducción del voto religioso. Desde un punto de vista estadístico, la influencia de la religiosidad en 1996 no era distinta a la de 1986. Por lo tanto la evolución del cleavage religioso en España no parece responder a las estrategias de moderación de AP/PP.

7. Conclusiones

Durante las últimas tres décadas de democracia, España ha vivido un importante proceso de secularización y un profundo cambio socio-económico. Por un lado, se ha producido un importante proceso de desagrarización y un descenso progresivo de los trabajadores tradicionales de cuello azul. Por otro lado, se ha producido una importante reducción del número de católicos practicantes. Actualmente la mayoría de los ciudadanos religiosos sólo acuden a misa en ocasiones especiales. Esto contrasta con los hábitos de hace tres décadas, cuando una gran porción de los católicos se declaraba católico. En este trabajo hemos intentado mirar si estos cambios han tenido implicaciones sobre el voto religioso y de clase.

Los resultados del trabajo no parecen indicar un claro descenso del voto religioso en España durante estas décadas en paralelo con el proceso de secularización. Tampoco hemos encontrado una clara correspondencia entre las estrategias de los partidos y la evolución del voto religioso. Por ejemplo, la implementación de la agenda de ampliación de derechos civiles entre 2004-2008, que tuvo una respuesta contundente por parte de la Iglesia Católica, no derivó en una activación del cleavage religioso.

La evolución del voto de clase tampoco parece afectada generalmente por las estrategias de los partidos. El único hallazgo compatible con la hipótesis de las “estrategias políticas” es el notable incremento del voto de clase entre 1979 y 1982. Este se debió especialmente al cambio en el sistema de partidos debido al colapso de UCD y la emergencia de AP como el partido dominante de la derecha. Este cambio radical en el sistema de partido en apenas tres años nos ofrece un caso paradigmático de que el voto de clase responde a la evolución de la polarización ideológica cuando ésta es

intensa y muy visible. Después del importante incremento del voto de clase en 1982, su evolución se ha caracterizado por una inicial estabilidad durante esa década y un decrecimiento posteriormente. Esta tendencia no puede explicarse a partir de los cambios de estrategia de los políticos y parece más compatible con la reducción en de las diferencias entre las clases sociales. En este trabajo hemos mostrado que la reducción del efecto de la clase social puede explicarse por la convergencia entre las pautas actitudinales de las clases sociales, la cuales tienen hoy unas preferencias ideológicas más parecidas a las de años atrás.

No obstante, este trabajo se trata de una primera aproximación y es necesario más investigaciones para confirmar esta conclusión. En concreto, es necesario tener mejores datos sobre la posición ideológica de los partidos y, más variables socio-económicas de control y sobre la evolución de las preferencias políticas de los ciudadanos en torno a estas dimensiones. Solo entonces podremos obtener conclusiones más fiables sobre qué factores han estado detrás de la evolución de los cleavages religioso y de clase en España.

Bibliografía

Beramendi, Pablo 2003. 'Clase, voto y Estado del Bienestar en España (1986-1996)' *RIPS*, Vol. 2, No. 1-2, pp. 83-107.

Bernardi, Fabrizio and Luis Garrido.2008. Is There a New Service Proletariat? Post-industrial Employment Growth and Social Inequality in Spain.*European Sociological Review*, doi:10.1093/esr/jcn003.

Caínzos, Miguel. 2001. "La evolución del voto clasista en España 1986-2000". *Zona Abierta* 96/97: 91-171.

Calvo, Kerman and José. R. Montero 2002, 'Cuando ser conservador ya no es un problema: religiosidad, ideología y voto en las elecciones generales de 2000', *Revista Española de Ciencia Política*, Vol. 6, pp. 17-57.

Carabaña, Julio. 2001. 'Clase, voto y políticas sociales en España, 1982-2000'. *Zona Abierta* No. 96/97, pp. 7-55.

de Miguel, Jesús. 1998. 'Estructura y cambio social en España'. Madrid, Alianza Editorial.

Evans, G.and Whitefield,S. 2006 'Explaining the emergence and persistence of class voting for presidential candidates in Post-Soviet Russia 1993-2001. *Political Research Quarterly* 59, 23-34

Garrido, Luis and Juan J. González 2005. 'Mercado de trabajo, ocupación y clases sociales'. In: Juan J. González and Miguel Requena (Eds.) *Tres décadas de cambio social en España*. Madrid, Alianza Editorial pp. 81-126.

González, Juan J. 2004 'Las bases sociales de la política española'. *Revista Española de Sociología* No. 4, pp. 119-142.

Gunther, Richard P. and José R. Montero 1994. 'Los anclajes del partidismo: un análisis comparado del comportamiento electoral en cuatro democracias del Sur de Europa'. In Pilar del Castillo (Ed.) *Comportamiento electoral y político*. CIS, Madrid, pp 467-548.

Gunther, Richard, and José R. Montero 2001, 'The Anchors of Partisanship: A Comparative Analysis of Voting Behaviour in Four Southern European Democracies', In: P. N. Diamandouros and R. Gunther (Eds.), *Parties, Politics, and Democracy in the New Southern Europe*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.

Linz, J.J. (1993) 'Religion y politica en Espana' In: R. Diaz Salazar and S. Giner (eds.). *Religion y Sociedad en España*, Madrid, CIS.

Linz, Juan J. and José R. Montero 1999. 'The Party Systems of Spain: Old cleavages and new challenges'. *Juan MarchInstitute, Estudio/WorkingPaper* 1999/138.

Maravall, José M. 1995 'Los resultados de la democracia'. Madrid, Alianza.

Menés, Jorge R. 1993. 'Movilidad Social y Cambio Social en España'. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* Vol. 61, pp. 77-125.

Montero, José R. 1994 'Religiosidad y voto en España'. *Revista de Estudios Políticos*, Vol. 83, pp. 77-111.

Montero, José R. 1999. 'Religión y política en España: los nuevos contornos del cleavage religioso'. *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 61, pp.39-65.

Montero, José R. and Kerman Calvo 2000. 'An Elusive Cleavage? Religiosity and Party Choice in Spain', In: D. Broughton y H.-M. Ten Naipel, (eds.), *Religion and Mass Electoral Behaviour in Europe*, London, Routledge.

Montero, José R., Kerman Calvo and Álvaro Martínez 2008. 'El voto religioso en España y Portugal'. *Revista Internacional de Sociología*, Vol. 66, No. 51, pp. 19-54.

Polavieja, Javier G.,2001. '¿Qué es el voto de Clase? Los mecanismos del voto de clase en España'. *Zona Abierta* No. 96-97, pp. 173-214.

Przeworski, A. Sprague J. 1986. 'Paper stones. A history of electoral socialism'. University of Chicago Press, Chicago.

Requena, Miguel 2005a. 'Religión y sociedad: la secularización de la sociedad española'. In: Juan J. González and Miguel Requena (Eds.) *Tres décadas de cambio social en España*. Madrid, Alianza Editorial, pp. 315-336.

Requena, Miguel 2005b. 'The secularization of Spanish society: change in religious practice'. *South European Society and Politics* Vol. 10, No. 3, pp. 369-390.

Torcal, Mariano and PradeepChhibber. 1997. 'Elite strategy, social cleavages, and party systems in a new democracy: Spain'. *Comparative Political Studies*, Vol. 30, No. 1, pp. 27-54.

Apéndice: Modelos de regresión con variables de control.

Tabla A1. Clase social

Left vs.	model 1		model 2		model 3		model 4	
	Right	Nation.	Right	Nation.	Right	Nation.	Right	Nation.
Professionals	0.79** (0.04)	0.92** (0.06)	0.73** (0.05)	0.64** (0.08)	1.37** (0.10)	1.48** (0.15)	1.23** (0.10)	1.11** (0.16)
Routine non-manual	0.56** (0.04)	0.75** (0.07)	0.55** (0.05)	0.55** (0.07)	0.96** (0.10)	0.92** (0.16)	0.88** (0.10)	0.69** (0.16)
Self-employed	1.04** (0.04)	0.67** (0.08)	0.95** (0.04)	0.59** (0.08)	1.30** (0.11)	0.99** (0.19)	1.21** (0.11)	0.78** (0.20)
Time					0.01** (0.00)	0.01* (0.00)	0.00 (0.00)	-0.01 ' (0.04)
Professionals x Time					-0.03** (0.00)	-0.03** (0.07)	-0.03** (0.00)	-0.03** (0.08)
Routine n-m x Time					-0.02** (0.00)	-0.01 (0.01)	-0.02** (0.00)	-0.01 (0.01)
Self-employed x Time					-0.01* (0.01)	-0.01 (0.01)	-0.01* (0.01)	-0.01 (0.01)
Education (Primary)			0.42** (0.05)	0.99** (0.11)			0.46** (0.05)	1.04** (0.01)
Education (secondary)			0.52** (0.06)	1.25** (0.12)			0.49** (0.06)	1.29** (0.12)
Education (professional)			0.43** (0.07)	1.74* (0.13)			0.44** (0.07)	1.79** (0.13)
Education (higher)			0.52** (0.07)	1.49** (0.13)			0.61** (0.07)	1.61** (0.13)
Sex (1=female)			0.05 (0.03)	0.02 (0.05)			0.05 ' (0.03)	0.02 (0.05)
Age			0.02** (0.00)	0.02** (0.00)			0.02** (0.00)	0.02** (0.00)
_cons	-0.09 (0.08)	-2.34** (0.17)	-2.29** (0.10)	-4.35** (0.19)	-1.04** (0.05)	-2.43** (0.09)	-2.03** (0.09)	-3.9** (0.17)
Number of observations	22353		21756		22353		21756	
Prob>F	0.00		0.00		0.00		0.00	
Adj R-squared	0.04		0.04		0.03		0.05	

Note: ' significant at $p < 0.10$ *significant at $p < 0.05$ **significant at $p < 0.01$.
Standard errors in brackets / Year-fixed effects (Models 1 and 2) not shown.

Tabla A2. Religiosidad

Left vs.	model 1		model 2		model 3		model 4	
	Right	Nation.	Right	Nation.	Right	Nation.	Right	Nation.
Non religious	-1.08** (0.07)	0.23** (0.07)	-0.84** (0.16)	0.25 ' (0.15)	-1.22** (0.07)	0.13' (0.08)	-0.94** (0.17)	0.16 (0.15)
Catholic (seldom)	0.53** (0.04)	-0.03 (0.06)	0.61** (0.08)	-0.36** (0.12)	0.62** (0.04)	0.07 (0.07)	0.74** (0.09)	-0.15 (0.12)
Catholic (often)	1.56** (0.04)	0.49** (0.07)	1.96** (0.09)	0.66** (0.13)	1.68** (0.05)	0.50** (0.08)	2.12** (0.09)	0.79** (0.13)
Time			0.03** (0.00)	-0.01 ' (0.00)			0.02** (0.00)	-0.02** (0.00)
Non Religious x Time			-0.01 (0.01)	-0.00 (0.00)			-0.01 * (0.01)	-0.00 (0.01)
Catholic (seldom) x Time			-0.00 (0.00)	0.23** (0.01)			-0.00 (0.00)	0.02* (0.01)
Catholic (often) x Time			-0.03 ** (0.00)	-0.02* (0.01)			-0.03** (0.00)	-0.02** (0.01)
Education (Primary)					0.37** (0.05)	1.02** (0.10)	0.37** (0.05)	1.04** (0.10)
Education (secondary)					0.79** (0.06)	1.51** (0.11)	0.80** (0.06)	1.59** (0.11)
Education (professional)					0.72** (0.07)	1.92** (0.12)	0.75** (0.07)	1.98** (0.12)
Education (higher)					1.08** (0.07)	1.86** (0.12)	1.09** (0.07)	1.91** (0.12)
Sex (1=female)					-0.23** (0.03)	0.05 (0.05)	-0.23** (0.03)	0.05 (0.05)
Age					0.01** (0.00)	0.02** (0.00)	0.01** (0.00)	0.02** (0.00)
_cons	-0.51** (0.09)	-2.22** (0.18)	-1.53** (0.07)	-1.87** (0.09)			-1.92** (0.11)	-3.75** (0.18)
Number of observations	21095		21095		20717		20717	
Prob>F	0.00		0.00		0.00		0.00	
Adj R-squared	0.07		0.06		0.09		0.08	

Note: *significant at $p < 0.05$ **significant at $p < 0.01$.
Standard errors in brackets / Year-fixed effects (model 3) not shown.